

## Recuerdos, gustos y aficiones

Intentando indagar en los gustos y aficiones de los jóvenes gitanos y gitanas de antes, y en los de los jóvenes gitanos de ahora, tras realizar una pequeña encuesta la primera conclusión que se podría entresacar es que, como reza el dicho, sobre gustos hay colores. Sí se podría deducir que antes había menos oportunidades de ocio, menos "ídolos juveniles" porque la convivencia se reducía a grupos más limitados y no llegaban todavía los *mass media*, pero en la apabullante oferta actual, la conclusión más evidente es la diversidad de opiniones.

Como reflejo del sentir gitano del ayer, incluimos también un bonito texto de Ramón Salazar, el Jani, que esperamos pueda motivar a los jóvenes de hoy a recuperar una lengua que, entre todos, podría volver a ser vehículo de comunicación para los gitanos de todo el mundo.

### EL AYER

Los calós que chalaban por el burdón y los drones,  
Los gitanos que iban por el mundo y los caminos,  
estiñaban por la ocanilla de la len,  
estaban por las orillas de los ríos,  
chinelaban la sumí y aqueraban las conichas,  
cortaban la mimbre y hacían las canastas,  
que las calís vinaban y parrugaban en los gaos,  
que las gitanas vendían y cambiaban en los pueblos,  
por marnó, balichó, riladoras, rindundis y favoches para jallar.  
por pan, tocino, patatas, garbanzos y alubias para comer.  
Y el caló se mucaba aquerando las conichas,  
Y el gitano se quedaba haciendo las cestas,  
y en la yake mucaban la perí con la pañí,  
y en la lumbre dejaba la olla con el agua.  
Y al billar la calí con la jallipén, al caló y los chaborrillos  
Y al venir la gitana con la comida, al gitano y los niños  
se salaban al dicar a su rumí y los chaborrillos a su dai,  
les entraba un regocijo al ver a su mujer, y los niños a su madre,  
porque lleguerela la ocana de jallar.  
porque llegaba la hora de comer.

**Ramón Salazar, Jani.**

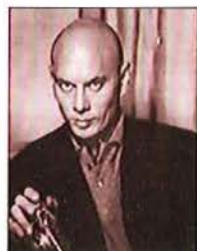
Publicado en el folleto *Latido gitano en la ciudad* (1998)  
editado por la Asociación La Esperanza, Valladolid.



Entre los recuerdos de su juventud que nos han transmitido algunos mayores, podríamos señalar, al hilo del texto anterior, comentarios como: "Recuerdo con cariño las comidas de mi madre, que en gloria esté: sopas de ajo, de tomate, patatas con bacalao, pucheros, gazpachuelo, hinojos con arroz, judías pintas..." o recuerdos sobre los ratos de ocio, más bien relacionados con los paseos en grupo "cuando había feria o en Semana Santa", los bailes en los patios de las comunidades, "con música de gramófono", o las charlas entre amigas o amigos: "Lo que más nos gustaba era comentar que si te gustaba fulanito, que si menganito te había mirado..."

Entre los "idolos juveniles" más citados se encuentran cantantes y bailarines/as (flamencos principalmente pero no todos): Rafael Farina, Antonio Machín, Manolo Caracol, Porrina de Badajoz, Antonio, Lola Flores, Carmen Amaya. También muchos toreros (Manolete, Dominguín, El Cordobés, Antonio Ordóñez, Curro Romero...) y actores y actrices (Estrellita Castro, Lola Flores, Carmen Sevilla, Sara Montiel, Gary Cooper, Errol Flynn, Alain Delon, Yull Briner, Fernando Rey...), estrellas, entre otras muchas, que conformaban ese imaginario juvenil del que nos hablaron algunos mayores.

Entre otras aficiones, además de las mencionadas, cabría señalar el fútbol y jugar a las cartas entre los hombres o las reuniones familiares: "nos veíamos con mucha facilidad, sin necesidad de buscar un día señalado".



## EL HOY

Miguel Angel Vargas, un joven gitano de Lebrija (ver sección de Perfiles) nos da su opinión sobre los gustos musicales: "Me siento más cerca de Triana o de Javier Rubial —sólo dos ejemplos— que de las horteradas reaccionarias de muchos músicos gitanos españoles. Te puede gustar el flamenco como te podría gustar una hamburguesa casera. Lo malo es que abundan los fast-food [comida rápida]. A los jóvenes gitanos españoles antes que muchas cosas que consideraríamos culturalmente gitanas nos une la música de Ketama".

Una opinión particular pero que en parte corresponde con nuestra pequeña encuesta: los jóvenes flamencos son mayoritariamente citados por chicos y chicas (Ketama, Mercé, La Barbería, El Cigala, La Susi...), si bien la práctica totalidad sigue recordando también a Camarón, y en otros muchos casos los estilos son diametralmente opuestos: de Luis Miguel al Hip Hop, de la ópera al funky, de Alejandro Sanz a los Gitanos del este, y un largo etcétera.

Esta diversidad de criterios no se da solo en la música sino en prácticamente todos los ítems planteados: películas, actores y actrices; libros y escritores; deportes y deportistas... Y aunque las diferencias de edades de estos jóvenes hayan sin duda influido mucho en esta diversidad, es también evidente que los gustos, como entre los jóvenes no gitanos, son amplísimos.

Y en cuanto a las aficiones, no varía mucho la cosa: cabría destacar en todo caso coincidencias en aspectos como hacer deporte (aunque estos sean también muy diversos, del kárate al voleibol, del fútbol a la gimnasia...), charlar, salir con los amigos, ver la tele o ir al cine, leer, colaborar con iglesias o asociaciones... Pero según vamos ampliando la lista, aparecen las filias y las fobias: de los enganchados a Internet y los juegos de ordenador a los que lo tecnológico les da alergia; de los/las entusiastas a ir de tiendas a los/las resignados/as a que les vista su madre; pasando por los enamorados de hacer maquetas, la cerámica, la pintura, escribir, componer canciones, cocinar, viajar, cantar, bailar, ir de discotecas, salir al campo, los juegos de mesa o hablar por el móvil.

¿Quién dijo que todos los gitanos son iguales?

